

Oración

Dios todopoderoso y viviente cuya voluntad es restaurar todas cosas en tu Hijo, el Rey del universo. Concede que podremos rendir Tu servicio y proclamar Tu alabanza. Nosotros lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Comentario

1ª Lectura: 2 Samuel 5: 1-3

Para celebrar la Fiesta de Cristo el Rey, debemos comenzar con el Reino de Israel. Nuestra primera lectura asume que sabemos del Rey David que sucede a Saúl. Sin embargo, para el pueblo Judío, Dios es Rey de todos los reyes y es Dios quien unge al rey terrenal para que dirija la casa de Israel.

Leemos que Samuel ungió a David para que sucediera a Saúl. Con esta unción las tribus de Israel se acercan a David y declaran su lealtad a él. Las tribus del sur en Judea habían aceptado a David como pastor y rey y ahora el reinado del norte lo hace después de que David los condujo en batalla. David promete y ofrece todas sus energías para proceder como Pastor sea lo que sea.

David debe ser un pastor leal. Es necesario que la realeza proteja a los marginados - los débiles, los pobres y los humildes. Así que la realeza significa lealtad.

Sólo después de que Cristo esta entronizado en la cruz, entendemos la lealtad de Dios. Él es verdaderamente el Real y Leal Rey del Universo.

Pregunta

¿Soy leal a los marginados? ¿Cómo ha sido Cristo leal a mí?

Comentario

2ª Lectura: Colosenses 1: 12-20

En esta segunda lectura de Pablo a los Colosenses, el autor habla de las acciones del Padre al entregarnos "del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al Reino de su Hijo amado."

Pablo conecta el estatus real de Jesús con liberación de un pasado de pecados y ser traído a un sentido de amistad con Dios. Jesús cumple la misión de su Padre de reconciliación por su aceptación leal de, "darles la paz por medio de su sangre, derramada en la cruz."

Es difícil imaginar a un rey que haría esto para sus súbditos. La lealtad de Dios supera por mucho la lealtad de cualquier rey humano, príncipe, o gobernador. Nuestro Señor es verdaderamente el real-leal Rey del Universo.

Preguntas

¿Cómo ayuda a mi fe y ser Leal a Cristo mi llamada al discipulado?

Solemnidad de Cristo Rey

Visite dphx.org/Cristo-en-nuestro-barrio y considere formar un grupo de Cristo en Nuestro en Nuestro Barrio para Adviento.

Ayúdale a alguien a regresar a la Iglesia invitándole a abrir la Palabra de Dios a través de CENB. Puede ser el mejor regalo que jamás darás para la Navidad.

Comentario

Evangelio: Lucas 23: 35-43

Para Lucas el nombre de Jesús (1: 31-32) y su nacimiento en Belén, la ciudad de David (2:11) indican su realeza. Sin embargo, la designación de Jesús como "rey de los Judíos" es más que un poco irónico.

En su vida, uno no puede imaginar que Jesús se refiere a sí mismo como un rey. No vivía en medio de la realeza. Él no tenía ejércitos y no gobernó con gran poder. En cambio, fue crucificado por el establecimiento Romano, acusado de ser una amenaza política.

Sin embargo, mirado a través de los ojos de la fe, Jesús era la realeza. Irónicamente la inscripción en la cruz sobre la cabeza de Jesús fue: ¡"Este es el Rey de los Judíos"!

Jesús aceptó el ridículo de burladores más que el homenaje de seguidores porque la grandeza significa sirviendo para salvar a los perdidos (19:10). Es tal lealtad que legitima el título de Rey de los Judíos. Realeza significa lealtad.

Sólo en Lucas encontramos la famosa conversación entre Jesús y el "buen ladrón". Aquí encontramos al leal Rey absolviendo a un hombre contrito pero pecador. Con sus últimos alientos antes de muerte, el "buen ladrón" es capaz de mostrar respeto y lealtad al Rey de reyes. Con sus últimos alientos antes de muerte, Jesús es capaz de ofrecer un regalo del Paraíso.

¡Verdaderamente, Jesucristo es el leal-real Rey del Universo!

Pregunta

¿Soy rechazado por amigos o familiares por mi lealtad a Cristo?

Oración del Grupo

El grupo ofrece esta oración al Rey en la Cruz:

Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo, Quien a la sexta hora montaste la madera de La Cruz para la redención del mundo Y que derramaste Tu Preciosa Sangre para la remisión de nuestros pecados, te rogamos humildemente, Concédenos la gracia después de la muerte para entrar con alegría las puertas del paraíso.

Tú Vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

Continúe con el Salmo 122

Salmo

Respuesta: Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron:
"Vayamos a la casa del Señor!"
Y hoy estamos aquí, Jerusalén,
jubilosos, delante de tus puertas.

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

A ti, Jerusalén, suben las tribus,
las tribus del Señor,
según lo que a Israel se le ha ordenado,
para alabar el nombre del Señor.

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

Por el amor que tengo a mis hermanos,
voy a decir: "La paz esté contigo".
Y por la casa del Señor, mi Dios,
pediré para ti todos los bienes.

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

Concluir con el PADRE NUESTRO

Más información: dphx.org/Cristo-en-nuestro-barrio